

Acaban las vacaciones que no lo son tanto

Escrito por Alberto Rodríguez
Sábado, 17 de Enero de 2015 07:00

Con este artículo, desde la sección de cultura y ocio de Tinta Roja, damos fin a la agenda que nos propusimos elaborar al comienzo de las navidades. El propósito de esta agenda era precisamente mostrar y ofrecer opciones de ocio y cultura accesibles para aquellos que no podemos disfrutar de las vacaciones como quisiéramos, los estudiantes y los trabajadores jóvenes.

.....

Año tras año los medios de comunicación, como el aparato propagandístico del capitalismo que son, se dedican a **bombardearnos con programación navideña** cuya única finalidad es fomentar el **consumismo más bestial y absurdo.**

Nos muestran la navidad como una época de descanso en la que disfrutar del ocio con los amigos, un banquete con toda la familia alrededor de la mesa o abrir regalos con una felicidad inmaculada. **Valores consumistas que implican gastar para ser felices** en situaciones idílicas que no se corresponden con la realidad de las familias trabajadoras, ya que en navidad difícilmente podemos librarnos de las cadenas del trabajo, el estudio o la agonía económica.

No porque sea navidad deja de haber contratos laborales con sueldos miserables en condiciones deplorables, es más, es justamente en estas fechas junto con verano cuando más contratos de este tipo se firman sobre todo entre los jóvenes. **Jóvenes que firman contratos de temporalidad** para poder recibir un sueldo ínfimo por largas jornadas laborales con el que poder financiar los regalos de reyes.

Tampoco porque sea navidad los estudiantes pueden disfrutar de las vacaciones, ya que la presión de los exámenes en enero hace que muchos se pasen **la mayor parte del tiempo estudiando** en lugar de pudiendo descansar, situación que se ve agravada por la presión añadida que sufren aquellos que dependen de becas para poder seguir cursando la carrera. Lejos de ser estos los únicos problemas, los días de descanso de muchos se convierten en una **apática rutina** debido a que los altos precios de la cultura y el ocio hacen que planes como ir al cine o

Acaban las vacaciones que no lo son tanto

Escrito por Alberto Rodríguez
Sábado, 17 de Enero de 2015 07:00

practicar algún deporte de invierno sean imposibles para muchos jóvenes.

Veamos con ejemplos reales de cual es la realidad que nos toca vivir a muchos jóvenes en estas fechas, muy diferente a la que nos vende la burguesía con su propaganda:

Asier, es un estudiante universitario que cursa la carrera en una ciudad diferente a la suya. Después de hacer algún sacrificio ha ahorrado suficiente dinero como para pagarse el transporte de ida a casa para disfrutar de las fechas con su familia. Debido a la situación económica que vive y los precios de las tasas cada vez más altas, necesita encontrar un trabajo para poder afrontar los gastos que supone estudiar fuera de casa de una manera más llevadera. Tras haberse movido en busca de algo, ha encontrado un trabajo como camarero en el que tendrá que hacer el **doblo de horas que haría un día normal, por un sueldo que es la mitad** al habitual trabajando los días de navidad, Nochebuena y Nochevieja librando un único día por las cenas de empresa sin poder así disfrutar de su familia como pretendía.

Tania estudia la carrera en su misma ciudad, pero **depende de las becas para poder seguir en la universidad.** Supuestamente está de vacaciones por ser navidad, sin embargo los exámenes son a principios de enero y la nota que le exigen para obtener la beca cada año es más alta, por lo que deberá aprovechar cada día para estudiar lo máximo posible y así asegurarse una buena nota.

Unai trabaja en la limpieza. Por ser navidad, **tiene que trabajar más de lo normal debido al desorden y la suciedad** característica de estas fechas. Lo único que quiere al terminar de trabajar es desconectar del trabajo e ir a hacer algo con sus amigos, sin embargo el precio al que está todo no pueden permitirse hacer apenas nada.

Estos tres ejemplos no son más que historias que podemos ver y vivir en nuestros barrios y en nuestros entornos, tres ejemplos de cómo el **capitalismo nos vende una vida que el mismo se encarga de evitar que tengamos.** Por ello

desde Tinta Roja hemos tratado de ofrecer a los jóvenes **opciones de ocio y cultura alternativos**

, que no impliquen un gran gasto de dinero. Hemos tratado de encontrar esos pequeños recovecos a los que aun podemos acceder los jóvenes trabajadores y estudiantes para disfrutar mínimamente de las vacaciones.